

May con su Brexit en apuros

13/12/2018



La primera ministra Theresa May desapareció rápidamente del escenario británico para viajar a países europeos del continente, con el fin de intentar suavizar los términos de la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea o Brexit, decisión que impulsó luego de un referéndum a su favor, alentada por sectores de la extrema derecha, hipernacionalistas y gobiernos aliados, principalmente Estados Unidos, que tiene emisarios permanentes en la zona para condicionar la política de la región a la de Donald Trump.

May se ha negado a la petición de amplios sectores de que se repita la consulta popular al respecto, temerosa de un resultado contrario, y ahora aplazó el voto del Parlamento, ante los crecientes rumores de que el Brexit será rechazado.

La Unión Europea dio a conocer que no renegociará el acuerdo, y lo peor para ella es que el máximo tribunal de la entidad acaba de determinar que el gobierno británico puede revertir unilateralmente su decisión de abandonar el bloque, sin consultar a los otros estados miembros.

«El acuerdo habría sido rechazado por un margen significativo, por lo tanto aplazaremos la votación prevista para mañana», afirmó ante la Cámara de los Comunes. «Iré a ver a mis homólogos en otros países miembros y hablaré con ellos de las preocupaciones claras expresadas por esta cámara», agregó.

Por el contrario, la portavoz de la UE, Mina Andreeva, dijo a la prensa que «tenemos un acuerdo sobre la mesa (...). Este acuerdo es el mejor y el único posible, no vamos a renegociar. Nuestra posición no ha cambiado. El Reino Unido abandonará la UE el 29 de marzo».

Recuerda Reuters que, tras el visto bueno el 25 de noviembre de los mandatarios europeos al acuerdo negociado entre Londres y Bruselas durante 17 meses, este se encuentra en su fase de ratificación, con un Parlamento británico hostil debatiéndolo.

Los partidarios del Brexit en el Reino Unido consideran que el acuerdo hace concesiones inaceptables a sus 27 socios europeos y quieren que May pida una renegociación.

Marcha atrás posible

«Es libre de revocar unilateralmente dicha notificación antes del 29 de marzo», fallaron los jueces del Tribunal de Justicia de la UE, dando respuesta a la duda planteada por un tribunal británico al que acudieron un grupo de políticos escoceses en un esfuerzo por presionar para que el país dé marcha atrás.

Esta posibilidad fue rechazada en incontables ocasiones por el ejecutivo de May. El fallo «no altera ni el resultado del referéndum ni la clara intención del gobierno de salir» de la UE, dijo a la BBC el ministro de Medio Ambiente, Michael Gove, uno de los acérrimos defensores del Brexit en el seno del dividido Partido Conservador. «No queremos permanecer en la UE, votamos de forma muy clara en la consulta del 2016», insistió.

La decisión da, sin embargo, un espaldarazo a los partidarios de permanecer en la UE, en un momento en que toma fuerza la posibilidad de celebrar un segundo referéndum sobre el Brexit.

El texto sellado por May con Bruselas choca con el rechazo de la oposición laborista, de los centristas proeuropeos del Partido Liberaldemócrata, de los unionistas norirlandeses y de hasta un centenar de conservadores rebeldes, ya sea euroescépticos o proeuropeos.

«Está claro que cualquier Brexit empobrecerá a la gente y debilitará la posición del Reino Unido en el mundo. Los diputados no solo deberían votar en contra del acuerdo de Theresa May, sino también a favor de una consulta popular con la opción de permanecer en la UE», afirmó el liberaldemócrata Tom Brake.

También la Primera Ministra advirtió, por enésima vez, que votar contra el acuerdo «comportará una gran incertidumbre para el país, con un riesgo muy real de que no se produzca el Brexit o de abandonar la Unión Europea sin acuerdo».

El Banco de Inglaterra advirtió recientemente de que un Brexit sin acuerdo desencadenaría una crisis económica de enormes proporciones, disparará el desempleo y la inflación, desplomará la libra y el precio de la vivienda y reducirá en casi 10% el Producto Interno Bruto.

Ante estas oscuras perspectivas, apuntó AFP que los datos de crecimiento anunciados este lunes mostraron una economía británica morosa debido a la incertidumbre. Tras permanecer estancado durante los dos meses precedentes, el PIB solo creció 0,1%.
